

Ideas presentes en el discurso de estudiantes Utec sobre el impacto del COVID-19 en su estilo de vida

Ideas present in the discourse of Utec students on the impact of COVID-19 on their lifestyles

Paola María Navarrete Galvéz

Paola.navarrete@utec.edu.sv

ORCID: 0000-0001-9280-8389

Saúl Enrique Campos Morán

Saul.campos@utec.edu.sv

ORCID: 0000-0002-8884-5547

Melissa Regina Campos Solórzano

Melissa.campos@utec.edu.sv

ORCID: 0000-0002-8436-0809

Universidad Tecnológica de El Salvador

URI: <http://hdl.handle.net/11298/1170>

RESUMEN

El año 2020 ha sido determinado por la combinación de factores y circunstancias que se han presentado en torno a la COVID-19. Como grupo, los estudiantes universitarios han debido organizar y desarrollar ideas y discursos en respuesta a las experiencias suscitadas por la cuarentena. Si bien la pandemia ha disparado una serie de cambios muy rápidos, los procesos de transformación y adaptación social han ocupado una posición central; en cuanto a que estos permiten, desde la interpretación a la luz de las circunstancias particulares, entender las actitudes y pensamientos de una población a través de sus vivencias. Esta investigación

fue de carácter cualitativo. Entre los resultados principales, se tiene que, en los casos trabajados, el confinamiento y sus transformaciones asociadas han generado adaptaciones de tipo emocional, social, económico y de prácticas de prevención, las cuales varían principalmente según el estado laboral de los participantes.

Palabras clave: COVID-19 (Virus) - El Salvador, Cambios socioculturales, Patrones socioculturales, Cuarentena - El Salvador, Estudiantes universitarios - Enfermedades y daños - El Salvador, Estudiantes universitarios - Diagnóstico conductual - El Salvador, Modificación de la conducta - En estudiantes - El Salvador, Universidad Tecnológica de El Salvador - Diagnóstico conductual - El Salvador.

ABSTRACT

2020 has been determined by the combination of factors and circumstances that have arisen around COVID-19. As a group, university students have organized and developed ideas and discourses about the quarantine. Although the pandemic has triggered a series of very rapid changes, the processes of adaptation and social transformation have occupied a central position; in terms that it allows, from the interpretation in the light of particular circumstances, to understand the attitudes and thoughts of a population through their experiences. The method of research was qualitative. Among the main results, in the cases we worked with, the confinement and the transformations associated with it, have generated adaptations changes of emotional, social, economic and prevention kind, which vary according to the labor status of participants.

Keywords: COVID-19 (Virus) - El Salvador, Sociocultural patterns, Sociocultural changes, Quarantine - El Salvador, University students - Diseases and damage - El Salvador, University students - Behavioral diagnosis - El Salvador, Behavior modification - In students - El Salvador, Technological University of El Salvador - Behavioral diagnosis - El Salvador.

INTRODUCCIÓN

En el 2019, la enfermedad del coronavirus llegó a El Salvador y con ello la implementación de acciones para reducir su propagación, implementando mecanismos como distanciamiento social, cuarentena domiciliar, cierre de fronteras, y en consecuencia la cancelación de clases presenciales y la consecuente virtualización de la educación para todos los estudiantes del sistema educativo. Fue el 11 de marzo del 2020, que la Universidad Tecnológica de El Salvador (Utec), acatando las medidas emanadas del Gobierno de El Salvador, suspendió toda actividad dentro del campus, en el mismo día que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró a la COVID-19 como pandemia (Ennis-McMillan y Hedges, 2020; Fusades, 2020).

En términos de la OMS (2010), se le llama pandemia a la propagación mundial de una enfermedad, que se da cuando un virus se extiende por varios países o continentes y afecta a un gran número de personas.

Las medidas de confinamiento como medio para evitar contagios evidencian que la salud y la enfermedad forman parte de una dualidad dinámica del ser humano y de su praxis social. Las preocupaciones por conservar un buen estado de salud son constantes culturales presentes en todas las sociedades. Para Langdon y Wiik (2010) cada grupo social se organiza colectivamente para comprender y desarrollar técnicas en respuesta a las experiencias o episodios de enfermedad e infortunios.

Entre los muchos elementos aterradores que se pueden enunciar de esta crisis global, se encuentra la vertiginosa transformación de rituales, cos-

tumbres, narrativas y cotidianidades a las que la sociedad debe ahora enfrentarse sumado al peso del saber que se está atravesando una pandemia mundial.

La experiencia de supervivencia del estudiante en medio de la COVID-19, se vuelve más compleja si se añade la bifurcación coyuntural, en la que cualquier mínima perturbación en los aspectos de la vida personal, profesional, laboral, sentimental, académica, financiera y comunitaria puede tener un efecto crítico sobre la totalidad del sistema; es decir, que el efecto acumulativo de muchas microdinámicas puede llegar a disparar una serie de cambios muy rápidos, los cuales, si sobrepasaran el estado de resiliencia, producirían una disrupción súbita que puede derivar en un estado de crisis máximo. Algunos cambios culturales pueden entenderse como situaciones críticas que generan avalanchas que desencadenan procesos de reorganización local o global irreversibles, y a partir de los cuales el sistema se reconfigura desde nuevos parámetros de orden (Ramírez Goicoechea, 2016).

Asimismo, estudiar la experiencia de los estudiantes implica analizar una serie de variables individuales para analizarlas desde una valoración cultural colectiva (Vygotsky, 1994); definió la experiencia humana como un prisma en el que se refractan los efectos del medio para explicar que las personas no reaccionan de la misma manera ante las mismas condiciones de vida. Una misma situación puede ser interpretada, percibida, experimentada o vivida de diferente manera por los individuos (Saucedo Ramos, 2003).

Los humanos hemos evolucionado como seres profundamente sociales e innumerables experimentos sociales y experiencias reales han demostrado que eliminar elementos rutinarios de la cotidianidad acostumbrada debilita las infraestructuras corporales del bienestar y la salud integral del individuo (Fuentes, 2020).

Por lo anterior, y dado que dentro del conjunto de recomendaciones generales para la prevención del contagio de la COVID-19 la más desta-

cada ha sido el distanciamiento social, desde la Antropología se propuso identificar las ideas y los discursos asociados con la incidencia de la cuarentena por coronavirus en el estilo de vida de los estudiantes Utec para interpretar las consecuencias socioculturales de la pandemia.

Las diferentes ramas de la Antropología coinciden en que los organismos individuales, incluyendo los seres humanos, responden a su medio a través del proceso y de la capacidad de adaptación; mediante ella, es posible hacer frente a los desafíos mentales, físicos y culturales que se presentan paulatina o abruptamente (Thomas, 2000).

La coyuntura de la COVID-19 ciertamente ha tenido efectos secundarios más allá de la salud. En definitiva, la totalidad de actividades universitarias presenciales se transformaron, en cuestión de horas en virtuales, poniendo en evidencia que los límites de la interacción se vuelven difusos cuando las personas buscan una solución tecnológica para dar continuidad a los diferentes rituales de intercambios, como un nuevo e imaginativo *communitas* digital (Olaveson, 2001).

Por otro lado, dentro de la estrategia de investigación institucional en la que el presente estudio se enmarca, se procura contribuir con el cumplimiento de indicadores reflejados en las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible enunciados por la Organización Internacional de las Naciones Unidas (2015), particularmente con el Objetivo 10, Reducción de las desigualdades, en la meta 10.3, que busca garantizar la igualdad de oportunidades y reducir la desigualdad de resultados, incluso eliminando las leyes, políticas y prácticas discriminatorias y promoviendo legislaciones, políticas y medidas adecuadas a ese respecto; y en el Objetivo 11, Ciudades y comunidades sostenibles, en la meta 11b, que procura un aumento considerable del número de ciudades y asentamientos humanos que adopten e implementen políticas y planes integrados para promover la inclusión, el uso eficiente de los recursos, la mitigación del cambio climático y la adaptación a este y la resiliencia ante los desas-

tres, y desarrollar y poner en práctica, en consonancia con el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, la gestión integral de los riesgos de desastre a todos los niveles.

Por todo lo anterior, identificar las ideas y los discursos asociados con el estado de confinamiento abre el primer análisis de las múltiples dimensiones que posibilitarán un entendimiento más holístico de la razón de ser de la Utec, en cuarentena y siempre: sus estudiantes.

MÉTODO Y TIPO DE ESTUDIO

La investigación se realiza desde el método cualitativo con enfoque fenomenológico (Hernández, Fernández y Baptista, 2003), ya que se busca comprender la experiencia de los participantes a partir de sus relatos individuales.

PARTICIPANTES

Se incluyó en la investigación a estudiantes de las carreras de Administración de Empresas, Mercadeo, Ciencias Jurídicas, Psicología, Comunicaciones, Informática y Ciencias Aplicadas, tanto de la modalidad presencial como virtual, estudiantes activos en el ciclo 01-2020 de la Utec. Las edades de los participantes están entre los 18 y los 57 años. La mayoría de participantes reside en El Salvador, aunque también se incluyó a participantes residentes en Estados Unidos, que cursan modalidad virtual.

TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Se utilizó la técnica de entrevista semiestructurada mediante un cuestionario abierto, compartido a través de internet. Las preguntas fueron de carácter general, enfocadas en responder sobre las categorías relacionadas las transformaciones en la cotidianidad y en la situación social y académica resultantes de la cuarentena por COVID-19. Para la identificación de las categorías, se partió de un proceso de validación de contenido, el cual permitió generar las siguientes cuatro categorías principales:

- Situación social (perspectiva individual y familiar)
- Situación económica y laboral
- Situación emocional
- Condiciones de salud

Las aproximaciones que se realizaron son de carácter general, pero a partir del análisis de discurso de los testimonios se logró establecer la situación particular de los estudiantes en cuanto a dichas categorías.

PROCEDIMIENTO

Haciendo uso de las herramientas disponibles en los ambientes virtuales de aprendizaje, se implementó un foro titulado “Diarios de coronavirus”, en el cual se dio a los estudiantes la oportunidad de expresar su vivencia en la cuarentena derivada de la pandemia. Se dio la oportunidad para que la forma de expresión fuese por respuesta directa en el foro, video o correo, pero la totalidad de las participaciones fueron por el foro.

Las respuestas fueron recolectadas del 23 de marzo al 15 de mayo de 2020, recolectadas en intervalos semanales, principalmente a través de dos grupos de nuevo ingreso y uno de antiguo ingreso de estudiantes

de la Utec. La recolección se llevó a cabo a principio de cada semana en el intervalo ya mencionado. Al finalizar la actividad, se pidió a todos los participantes dar su consentimiento escrito para la inclusión de sus testimonios en la investigación, los cuales fueron recolectados por medio de una encuesta de identificación directa colocada en las respectivas aulas virtuales. El 94 % de los participantes estuvieron de acuerdo, y son los testimonios que se tomaron en cuenta para el análisis.

Los datos fueron procesados utilizando el software ATLAS.ti versión 8, el cual permitió el trabajo colaborativo entre los investigadores.

RESULTADOS

En las experiencias de la pandemia y su respectiva cuarentena, los procesos de transformación y adaptación social ocupan una posición central, en cuanto a que estos permiten, desde la interpretación a la luz de las circunstancias particulares, entender las actitudes y pensamientos de una población a través de sus vivencias.

Como en la mayoría de análisis sociales, el género y, particularmente, los papeles de la mujer son variables importantes que permiten visualizar entornos de economía y relaciones familiares de gran importancia para el análisis antropológico. Esto, a su vez, permite congruencia con los ejes transversales de investigación dictados por la Dirección de Investigaciones de la Utec.

Desde el 21 de marzo, 10 días después de la suspensión de clases presenciales y fecha de inicio de los decretos de cuarentena, El Salvador se dividió, laboralmente, en tres grandes grupos: los que, debido a la naturaleza de su trabajo, tuvieron que cesar su actividad económica; los que trabajan de forma teledirigida, y los que, debido a los servicios prestados por sus empleadores, continuaron su jornada laboral con relativa normalidad, adaptándose a los protocolos sanitarios dictados por el Mi-

nisterio de Salud. Los estudiantes de la Utec que participaron en este estudio forman parte, respectivamente, de estos tres grupos.

“HA SIDO UNA ETAPA MUY ESTRESANTE”

Estrés es el denominador común en los testimonios recabados. Sin un examen psicológico apropiado, no puede diagnosticarse dicha condición, sin embargo, sí se puede hacer una asociación de considerarse estresada la persona con el tipo de discurso y las actitudes manifestadas hacia su situación y hacia los demás, donde un discurso agresivo siempre acompaña a aquellas que se dicen con estrés.

Entre los elementos que más asocian los participantes con sentirse de dicha forma, se destaca su relación con la gente en su entorno laboral y en la calle, la salud y seguridad familiar, particularmente la relacionada a los hijos, y las actitudes de la propia familia. A estos factores, a su vez, debe agregarse variables ambientales, como el municipio de residencia y la zona dentro de este, las cuales tienen en sí mismas características socioeconómicas y de seguridad, donde, por ejemplo, las personas que manifiestan estar estresadas viven en colonias con alta presencia de grupos delincuenciales, mientras que las que no mencionan la palabra estrés viven en un lugar percibido como seguro.

ACTITUD HACIA LA CUARENTENA – *“Podemos ser algo bueno”*

Un elemento común a todos los testimonios es el elemento de actitud, el cual –tal como se mencionó anteriormente– oscila entre el temor y las actitudes negativas y positivas. En el espectro positivo, se detecta la creencia de que las medidas de confinamiento son efectivas, pero que existe una gran debilidad en su respectivo cumplimiento (*“Pero es más lamentable ver gente que el ocio mismo las empuja a las calles a exponer a quienes estrictamente buscan ser ejemplo y acatar al pie de la letra...”*).

En el espectro negativo, existe la percepción generalizada de la propia vivienda y las condiciones de cuarentena como ‘vivir en la cárcel’: *“Encierro como que, en la cárcel, se siente”*, particularmente porque ‘todo ha sido muy diferente’. Sin embargo, a pesar de estos sentimientos, existe también una comprensión de las razones que obligan a dicha situación, citando que *“esta enfermedad cobra vidas”, que “implicará un cambio en el futuro”* y que ‘otros países dan mal ejemplo’, manifestando que *“estamos viendo el ejemplo de muchos países, en los cuales ha afectado más; y no queremos que nos vaya a pasar algo similar”*. Al profundizar en esto, se encuentra que algunos manifiestan como fuente primaria de información al gobierno central (*“Es necesario tomar en serio las recomendaciones hechas por las autoridades. Hay que protegernos si salimos a la calle”*).

FAMILIA Y HOGAR

Al analizar las opiniones, encontramos dos posturas bien definidas hacia el confinamiento de los participantes: la de los que razonan que es una medida importante para salvaguardar la familia, y los que perciben que esta es como unas ‘vacaciones’ (principalmente aquellos que dependen económicamente de sus padres). Los conceptos de familia y hogar se traslapan en los significados de los participantes, y son utilizados indistintamente en los discursos de cada uno. La relación con los familiares, por otro lado, puede clasificarse como armónica y no armónica, a pesar de que en general los sentimientos hacia los parientes son positivos. “No se cuidan”, menciona una entrevistada, haciendo referencia a que ella trabaja todo el día siguiendo protocolos estrictos en su empresa, y cuando llega a la casa nadie se preocupa porque ella se desinfecte antes de entrar ni utilizan mascarillas u otros protocolos sanitarios al momento de salir a la calle o a su regreso. “Tienen una actitud como que ‘les vale’”, mencionó otra. Por otra parte, todos los participantes con hijos que han permanecido en casa comentaron que ‘han podido pasar más

tiempo con los hijos’, ‘aprovechar el tiempo en familia’, y ‘ser felices en casa’, entre otras respuestas.

“Lo que más me ha gustado de todo esto es que tenía años de no compartir mucho tiempo con mis hijos, que ya están grandes, y eso me agrada. Nos ha quedado tiempo para realizar juegos de mesa, tareas, meditar y entrar en comunión con Dios”.

La mayoría divide su tiempo entre las actividades universitarias, ‘ver películas o series’; y/o ‘hacer los pendientes del hogar’, en referencia a limpiar y ordenar la casa. Comentando que para entretenerse ven *“alguna serie en Netflix”* y *“yo, para no sentirme aburrido, he hecho pendientes que tenía en el hogar”*.

Aquellos participantes que salen de su casa a trabajar, por su parte, mencionan que la cantidad de tiempo que comparten con sus hijos no ha cambiado significativamente, y que, por el contrario, en algunos casos se ven incluso menos.

“Aprovechemos el tiempo en familia, aunque no todos tengamos las mismas posibilidades de disfrutar en estos tiempos de crisis a nuestras familias de la manera que quisiéramos.”

SALUD Y ACCIONES PREVENTIVAS

“Quédate en casa”

Casi la totalidad de los casos entrevistados coinciden en que hay que acatar las medidas dadas por las autoridades. Entre las prácticas más adoptadas, se incluyen ‘hay que quedarse en casa’, ‘no hay que exponerse’, ‘distanciamiento social’ y ‘sanitizarse’.

“Mi recomendación, si en tus manos está: quédate en casa”

Como ‘sanitizarse’ se incluye ‘limpiarse con alcohol gel’, ‘desinfectar perillas de puertas’ y ‘trapear con lejía’.

“En mi oficina (es) otro rollo: llegar y sanitizar tus manos; entrar y automáticamente a lavar tus manos con jabón. Sanitizar perillas de puertas, sanitizar tu cartera; cambiar la careta, porque es una diferente que utilizamos, en fin, pasar ocho horas con la ‘bendita’ mascarilla; más el tiempo que tardo en transportarme. Insisto, no me gusta”.

“Al sentarme, automáticamente sacar mi alcohol gel y sanitizar mis manos. Esta acción se repite por cada transporte abordado”.

“Llego, y lo primero, aunque andes llaves de tu casa, tocar para que te abran. Al entrar, un trapeador con lejía te espera, limpiar tus suelas de los zapatos, alcohol en recipiente con spray para rociarte desde el cabello hasta los zapatos, desde tu reloj hasta tu cartera u objetos adicionales que lleves”.

Se detectó también una importante actitud hacia mantenerse informado a través de las noticias y canales oficiales (*“Pasar pendiente de las noticias vía FB [Facebook]”* o *“páginas de noticias de esta pandemia”*). No se mencionó a los canales universitarios como fuente de información.

CONDICIONES LABORALES

‘Adaptación y cambio’

Existen diferencias importantes en las circunstancias de los que trabajan, partiendo de que algunos lo hacen normalmente y otros desde casa, mientras que un tercer grupo está cesado económicamente laboralmente por la cuarentena. Entre estos últimos, sobresalen las frases de ‘vale más la vida que el capital’ y ‘trabajar es exponerse’ (*“Es de saber que vale más la vida y la salud que el capital, a pesar de ser necesario para la subsistencia”*), entre otras. Pero también existe la preocupación de no poder cumplir con los compromisos económicos por la falta de ingresos, aunque se considera la salud como más importante que nada.

Entre los que continúan laborando, las opiniones varían según el empleador, por lo que cada caso se entiende desde sus circunstancias par-

ticulares. Los elementos comunes a todos incluyen la adopción de protocolos sanitarios en sus empresas y la consecuente adopción de hábitos de sanitización por los participantes (*“En nuestra empresa, se toman muchas medidas como el uso del gel; nuestros clientes, antes de entrar a la instalación, tienen que lavarse las manos y luego les colocan alcohol gel”*). Entre los aspectos negativos, en lo que se difiere a la percepción del empleador y la consecuente actitud hacia este, se percibe el no cierre por la enfermedad como ‘una falta de responsabilidad’, ‘da problemas de movilidad’, ‘nos exponen al virus’, ‘nos humillan los clientes’ y ‘estamos expuestos’.

“Durante este período de cuarentena, no soy de los que se quedan en casa. Soy de esos empleados bancarios a los cuales su trabajo les ha aumentado, donde nos encontramos siempre en aglomeraciones, con personas que nos humillan sin razón alguna; también hay personas que se ponen en nuestro lugar y saben que también tenemos familia”.

Aunque se reconoce, en algunos casos, que ‘nos dan transporte’ y que ‘han recortado las jornadas laborales’. *“Gracias a Dios nos han recortado nuestro horario de labores, el cual nos favorece con llegar antes a nuestras casas”*.

En el otro extremo, aquellos que trabajan desde casa manifiestan una actitud mucho más positiva, mencionando que trabajan menos y rinden más, que trabajando se ayuda a los demás y que sus condiciones laborales son positivas, lo que se traduce en agradecimiento y actitud positiva hacia su empleador, aunque también se dice que existe una percepción de que el trabajo ha aumentado.

“Durante este periodo, en ocasiones hemos trabajado menos y rendimos más en nuestras labores...”

“Estoy trabajando desde casa. Gracias a Dios hay cosas que puedo hacer desde acá”.

ESTADO EMOCIONAL

“Agradezco, a Dios, estar vivo”

En esta parte, dividimos los discursos en cuatro grandes temáticas: certeza ante la pandemia, la seguridad laboral, convivencia en el hogar y fe y esperanza en el futuro. Un grupo de participantes manifiesta sentirse ‘ansioso’ por la situación. En esos casos, los discursos están altamente asociados con emociones negativas y un estado emocional bajo.

“A todo eso, agréguele que soy una persona ansiosa. Mi cerebro trabaja más de lo normal y soy perfeccionista. En mi masa gris, aunque sea hora de dormir, se reúnen pensamientos de lo que puede pasar, de lo que no hice bien y debo mejorar, de lo que está pendiente de realizar: tareas, parciales, reuniones de la oficina, etc. A eso, agréguele los casos diarios, las personas que no tienen qué comer, los ancianos desamparados, los casos asintomáticos, las personas en cuarentena y un sinnúmero de preguntas más... Una de la mañana; y, yo, despierta. Mi alarma suena a las cinco y treinta”.

Otros sentimientos comunes a la mayoría son la ‘situación ‘constante de miedo’, ‘estrés’ (“demasiado estrés en el día”), ‘incertidumbre’ y que ‘se siente feo’ (“para que comprendan el lado feo que yo siento”).

Existe también un elemento común de que ‘extraña cómo eran las cosas antes’.

“Dejar tus zapatos en la cochera, donde les dé el sol, para que haga una doble desinfección. Vieran como extraño mis tacones, que tanto amo. No puedo usarlos, por los tiempos que vivimos.”

Contrariamente, aquellos que conviven más con su familia producto de la cuarentena, y que cuentan con estabilidad laboral, se caracterizan por su optimismo. Sus discursos tratan de cómo la sociedad salvadoreña superará la enfermedad, de que estar en su casa les genera emociones positivas, que disfrutaban más de la comida y que hay que seguir adelante.

“No hay que perder las esperanzas, ya que muchos de los pacientes infectados con el COVID-19 se recuperan milagrosamente”.

“No me cabe la menor duda de que El Salvador es un país sin piernas, pero que, a pesar de ello, sigue avanzando”.

“Tuve diez días de vacaciones, los cuales disfruté al máximo, sin salir de casa, solo pasar haraganeando, así como los que llevan una vida sabática”.

Los que tienen que salir a trabajar, viven cotidianamente incertidumbre, preocupación y temor de que los lleven a un centro de contención por estar en la calle. Una participante manifestó que ‘se sentía sucia’ al llegar a su casa y tener que desinfectarse cada vez. Otro más dijo que las condiciones actuales le recuerdan el tiempo de la guerra, y una más comentó que le gustaría estar en una situación menos expuesta o afectada.

“...Entre nos: la primera vez que lo hice me sentí sucia y humillada, algo así como aquellos leprosos en los tiempos de la Biblia que nadie quería por ser “insanos”. Una semana después, ya ha sido superado”.

“...pero en estos tiempos uno nunca sabe si puede llegar a terminar en los centros de contención”.

Finalmente, en la parte de esperanza y fe en el futuro, todos los testimonios mencionan a Dios, pero aquellos que no mencionan al estrés como una característica propia lo hacen con más esperanza. ‘Agradezco a Dios’ aparece en varios testimonios de tono positivo, mientras que aquellos testimonios de tono negativo solo esperan que no pase nada malo y que el futuro sea mejor.

“...es importante aprender a desprender. Y, pues, es evidente que en la mayoría de acciones importa mucho el método. ¿El método para qué? El método para afrontar esta pandemia con actitud positiva y confiando en Dios”.

“Todo hay que dejárselo a Dios; que solo él es el que cura toda enfermedad a través de su Hijo amado Jesucristo y la Virgen Santísima”.

DISCUSIÓN

Según Langdon y Wiik (2010), las preocupaciones por conservar un buen estado de salud son constantes culturales, presentes en todas las sociedades. Hemos visto en los testimonios registrados que, efectivamente, la preocupación por la salud es un elemento constante en cada universitario entrevistado. Pero esta preocupación no se extiende hacia los grupos familiares de estos.

Podría sugerirse que existe una relación entre recibir educación superior y desarrollar una conciencia de la importancia de la preservación de los derechos individuales, pero haría falta más evidencia para demostrarlo. Asimismo, estos autores mencionan que cada grupo se organiza colectivamente para comprender y desarrollar técnicas en respuesta a las experiencias o episodios de enfermedad e infortunios, sean estos individuales o colectivos. Este postulado, ante los datos presentados, ayudan a comprender las dinámicas sociales de los grupos domésticos, de los cuales cada estudiante participante es miembro. Aquellas familias que han permanecido juntas, participante incluido/a durante la pandemia, han desarrollado mejores estrategias de convivencia y supervivencia en el hogar, mientras que, en los casos donde la persona ha tenido que ir a trabajar y el resto de la familia se ha quedado en cuarentena, la relación ha sido menos cordial.

Según Saucedo Ramos (2003), diferentes individuos perciben una situación igual de diferentes maneras. Así, la misma pandemia y su respectiva cuarentena son percibidas por las personas de diferente forma según sus condiciones individuales. Dichos individuos configuran los “lentes” mediante los cuales perciben esta realidad, para interpretarla de forma positiva o negativa. Estos lentes, en el caso de los testimonios recolectados, es la condición laboral y, más específicamente, la permanencia en casa. Aquellos que han permanecido en casa muestran una percepción más positiva de la realidad que los que tienen que salir a la calle diariamente durante este periodo. Los ingresos laborales también inciden, pero, en los casos revisados, parecen ser secundarios a quedarse juntos en casa.

La situación actual del país ha cambiado, y seguirá cambiando la situación social y cultural de los salvadoreños. Estos procesos de transición son, usualmente, invisibles, pero esperamos que la comprensión de las dinámicas culturales que se han generado permitan un mejor entendimiento del impacto de la cuarentena en nuestra población.

REFERENCIAS

- Ennis-McMillan, M. C. y Hedges, K. (April, 2020). *Pandemic Perspectives: Responding to COVID-19*. *Open Anthropology*, 8(1). Recuperado de <https://www.americananthro.org/StayInformed/OAArticleDetail.aspx?ItemNumber=25631>
- Fuentes, A. (26 de marzo del 2020). *El fin del apretón de manos: el virus visto desde la Antropología*. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/cultura/2020/03/25/babelia/1585148542_239017.html
- Fusades. (2020). *Informe de Coyuntura Económica: mayo de 2020*. Recuperado de http://fusades.org/sites/default/files/Informe%20de%20Coyuntura%20Econo%CC%81mica_mayo%202020_1.pdf
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. P. (2003). *Metodología de la investigación* (5a ed.). México, D. F., México: McGraw-Hill.
- Langdon, E. J. y Wiik, F. B. (mai-jun, 2010). *Antropología, salud y enfermedad: una introducción al concepto de cultura aplicado a las ciencias de la salud*. *Latino-Am Enfermagem*, 18(3), 177-185. Recuperado de https://www.scielo.br/pdf/rlae/v18n3/es_23
- Naciones Unidas, ONU. (2015). *Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe de 2015*. Recuperado de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Resources/Static/Products/Progress2015/Spanish2015.pdf>

Olaveson, T. (June, 2001). *Collective Effervescence and Communitas: Processual Models of Ritual and Society in Emile Durkheim and Victor Turner*. *Dialectical Anthropology*, 26, 89–124.

Organización Mundial de la Salud, OMS. (2010). *¿Qué es una pandemia?* [publicación]. Recuperado de https://www.who.int/csr/disease/swineflu/frequently_asked_questions/pandemic/es/

Ramírez Goicoechea, E. (2016). *Antropología biosocial* [versión de Adobe Acrobat Reader]. Recuperado de [https://books.google.com.sv/books?id=UG-nDAAQBAJ&lpg=PA6&ots=7MAhZ9rDct&dq=Ram%C3%ADrez%20Goicoechea%2C%20E.%20\(2016\).%20Antropolog%C3%ADa%20biosocial&hl=es&pg=PA13#v=onepage&q=Ram%C3%ADrez%20Goicoechea,%20E.%20\(2016\).%20Antropolog%C3%ADa%20biosocial&f=false](https://books.google.com.sv/books?id=UG-nDAAQBAJ&lpg=PA6&ots=7MAhZ9rDct&dq=Ram%C3%ADrez%20Goicoechea%2C%20E.%20(2016).%20Antropolog%C3%ADa%20biosocial&hl=es&pg=PA13#v=onepage&q=Ram%C3%ADrez%20Goicoechea,%20E.%20(2016).%20Antropolog%C3%ADa%20biosocial&f=false)

Saucedo Ramos, C. L. (abril, 2003). *Entre lo colectivo y lo individual: La experiencia de la escuela a través de relatos de vida*. *Nueva antropología*, 19(62), 77-98. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362003000100005&lng=es&tln g=es.

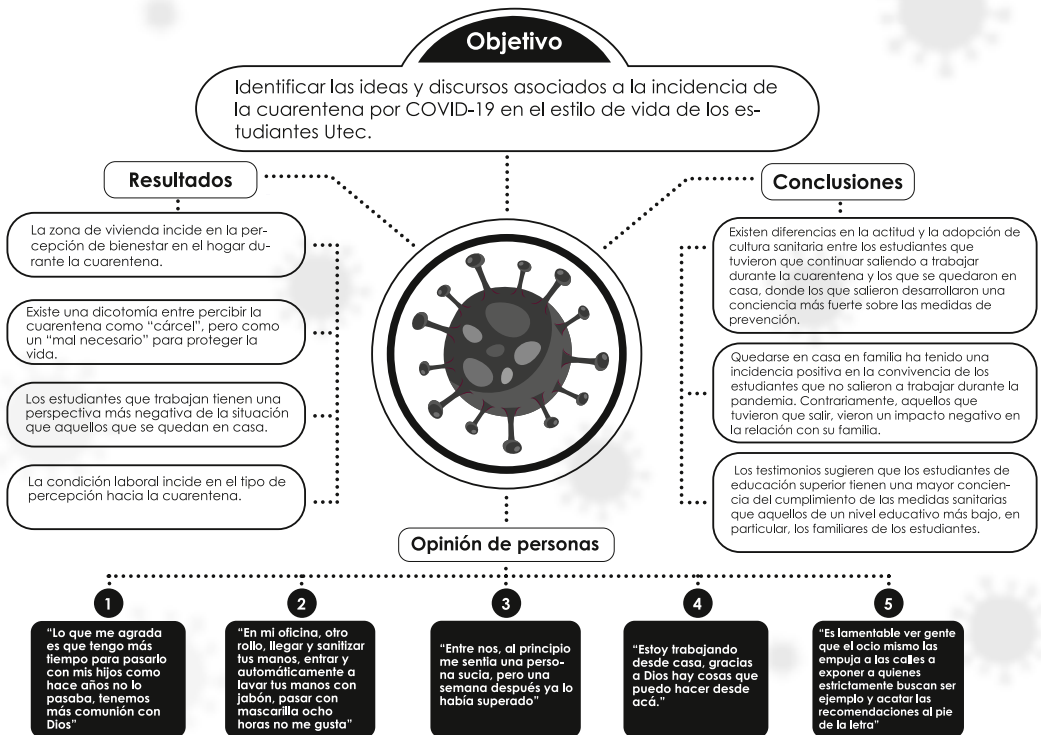
Thomas, B. (Ed.). (2000). *Diccionario de antropología* [versión de Adobe Acrobat Reader]. Recuperado de [https://books.google.com.sv/books?id=TyTdBonVdzMC&lpg=PP14&ots=TRt958LDyU&dq=Thomas%2C%20B.%20\(2000\).%20Diccionario%20de%20antropolog%C3%ADa&hl=es&pg=PA4#v=onepage&q=Thomas,%20B.%20\(2000\).%20Diccionario%20de%20antropolog%C3%ADa&f=false](https://books.google.com.sv/books?id=TyTdBonVdzMC&lpg=PP14&ots=TRt958LDyU&dq=Thomas%2C%20B.%20(2000).%20Diccionario%20de%20antropolog%C3%ADa&hl=es&pg=PA4#v=onepage&q=Thomas,%20B.%20(2000).%20Diccionario%20de%20antropolog%C3%ADa&f=false)

Vygotsky, L. (1994). *The problem of the environment*. En R. van der Veer y J. Valsiner (Eds.), *The Vygotsky reader*. Oxford, Reino Unido: Blackwell Publishers.



Ideas y discursos

Asociados a la incidencia de la cuarentena por COVID-19 en el estilo de vida de los estudiantes Utec



Saúl Campos Morán - Paola María Navarrete
Melissa Regina Campos Solórzano